

MARIO ROJAS AVENDAÑO

EL ESTATUTO DEL PERIODISTA COMO MEDIO PARA LA INTEGRACIÓN DE LOS FACTORES QUE INTERVIENEN EN EL PERIODISMO: ENSEÑANZA, MEDIOS Y PROFESIÓN. PROBLEMAS DEL SALARIO, ESTABILIDAD, MERCADO OCUPACIONAL, OPORTUNIDADES PARA EDITORIALISTAS, REPORTEROS, FOTÓGRAFOS, ETCÉTERA

*Estatuto moral del periodista*

Los estatutos fundamentales del periodista, consagrados por organismos universalmente acreditados, tienen un sentido formal y conceptual que se puede sintetizar en esta fórmula: libertad con responsabilidad.

La libertad de pensar, de expresar el pensamiento, de informar, de obtener la información y de difundirla sin limitaciones, así como la libertad de opinión y de comentario, son principios básicos, que recibieron universal respaldo el 10 de diciembre 1948 al quedar incluidos en el artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y al haber sido adoptados por muchos países, que los incorporaron a sus leyes fundamentales y, desde luego, consagrados con anterioridad en la Constitución Política de México. A tales garantías se acoge el periodismo profesional para realizar su misión social y para reflejar las inquietudes, esperanzas y realizaciones de los pueblos.

Como condición inherente a tales derechos, surge el reclamo del sentido de responsabilidad que obliga al periodista a exponer y a interpretar los hechos con toda honradez, a fin de que la opinión pública no se vea dislocada de la realidad y oriente su conocimiento de los acontecimientos, en la medida de ver dad con la cual se le expusieron.

Los hechos son sagrados; el comentario es libre. Tal fue la imperecedera frase que un periódico inglés, el *Manchester Guardian*, increbió

en sus columnas alguna vez y que sintetiza la filosofía del periodismo en sus actividades fundamentales: noticia y comentario.

El respeto a la opinión ajena y de preferencia a la de nuestro oponente forma también parte del estatuto moral periodístico.

Finalmente, reflejar con fidelidad la vida social, económica y política del medio donde se actúa y ser espejo de la comunidad con la cual se convive, son condiciones inseparables de la misión del periodista. Ellas le confieren la alta función social que desempeña en la vida mundial cotidiana cada periodista y cada periódico.

Estos principios substantivos ejercen poderosa influencia en la formación profesional del periodista y ellos deben ser norma y guía de su actuación. Asimismo, para el estudiante de periodismo, el conocimiento de las responsabilidades que trae aparejada la profesión debe ser uno de los engranes más importantes de su preparación académica. Hay que recordar las palabras de un viejo maestro: "Sin responsabilidad moral, no hay profesión posible."

#### *De la enseñanza*

Lo primero que debe saber el estudiante de periodismo es lo que puede esperar de la profesión y lo que ésta espera de él. Debe, asimismo, tener exacto conocimiento de que su preparación cultural y académica no son sino la base del ejercicio profesional, y que al estudio metódico de la carrera debe agregarse la práctica periodística. La adquisición teórica de las técnicas periodísticas en todas las ramas es solamente el guión indicador del "modo" de realizar las cosas, pero en cada estudiante debe despertarse un estilo propio y personal que, a la vez que creativo, resulte fecundo en realizaciones.

La vieja teoría de que "el periodista nace", no es ya sino una curiosa metáfora. El periodismo, como todas las profesiones liberales requiere del impulso inicial y dinámico de la vocación, cierto; pero el ejercicio del periodismo actual no es el de principios de siglo.

Actualmente, el periodista está obligado a conocer las más variadas técnicas. Técnica de redacción, técnica de organización del trabajo personal, técnica variables para la obtención de las noticias, toda vez que las fuentes de información varían con los hombres que las rigen y con las circunstancias psicológicas y sociales.

La escuela de periodismo enseña y prepara el camino a seguir. No da el vehículo. Proporciona los conocimientos e integra los principios morales y los instrumentos teóricos, pero no puede suplir la capacidad personal

ni el entusiasmo que requiere la profesión apasionante de informar y dirigirse a la opinión pública cotidianamente, pues esto forma parte de la constitución psicosomática del estudiante, de su buena preparación y de su capacidad de asimilar los conocimientos. La aplicación de los que ha adquirido en la escuela, es cosa suya, no del maestro ni del periódico donde realice su práctica.

La enseñanza del periodismo requiere de instrumentos de análisis muy complejos y finos. El estudiante necesita saber qué es la opinión pública, cómo se conforma y cómo reacciona; debe conocer qué tipo de acontecimientos son los que hacen mayor impacto en los lectores, de acuerdo con la idiosincrasia y el nivel cultural de su público; debe saber discernir qué sucesos tienen un mayor valor que otros y debe poseer la técnica de calibración justa respecto de cada hecho que llegue a su conocimiento; la mayor o menor importancia de una noticia no depende a veces de ella misma, sino del impacto que produce en el medio social, dispuesto a recibir con mayor sensibilidad determinados acontecimientos. Por ello, una información que puede producir honda sensación en un lugar, obtiene menor repercusión social en otro menos dispuesto a igual sentido de captación. Las condiciones de actualidad y cercanía, o sea proximidad de un hecho en tiempo y espacio, forman también problemas importantes que el estudiante de periodismo debe resolver. El periodista en activo tropieza diariamente con escollos de este tipo y aun muchos profesionales se ven obligados a consultar sus dudas con periodistas más experimentados, en la familiaridad de la redacción, para aprender algo más de lo que ya se sabe. El estudio del periodismo no termina nunca; es permanente. Las cambiantes condiciones de la sociedad, el progreso acelerado de la ciencia en materia de comunicaciones, los avances de la electrónica, los descubrimientos portentosos que cada vez achican más al mundo y a la par que acercan a los hombres y a los pueblos los alejan mediante barreras de desconfianza y recelo, son motivos que exigen del periodista un continuo cambio de métodos de trabajo y de sentido de observación.

En una palabra, el estudio del periodismo requiere de programas cada vez más complejos y que a la vez que preparen culturalmente al estudiante, le proporcionen instrumentos sutiles de investigación. Hace cincuenta años, el periodista no requería de estadística ni de conocimientos técnicos para llenar su misión. Actualmente, no se concibe la función informativa sin acudir a las estadísticas, a la documentación y a los antecedentes de personas, lugares hechos y cifras.

*Los medios formativos del periodista*

A las anteriores condiciones de enseñanza, apuntadas brevemente, dado que no es ella materia específica de este tema, hemos de agregar algunos de los medios formativos del periodista. Unos son de índole didáctica y otros de carácter personal. Los primeros están íntimamente vinculados con la enseñanza y los programas académicos de las escuelas profesionales y para completar nuestra exposición agregaremos que el periodista, forjado ya en su capacidad intelectual como redactor y captador de noticias, está obligado a internarse en el estudio de los medios mecánicos de elaboración industrial del periódico. Debe adquirir lá conciencia de que en el proceso de fabricación las ideas contenidas en el papel sufren su primera transformación al convertirse en lingotes metálicos de linotipo, para trocarse en seguida en flan o matriz de cartón de estereotipia (en el proceso del sistema de rotativa) o en formas de cristal y película en el procedimiento de impresión del rotograbado o del offset.

El periodista que no pasa de la redacción de su periódico y carece del sentido de investigación para adentrarse en los talleres y contemplar con azorada atención las operaciones mecánicas del producto, es un periodista a medias. No habrá integrado su preparación cultural, y sus mismas dotes como escritor o reportero naufragarán en los cauces mismos de la actividad profesional, pues se encontrará tan alejado de las realidades de la vida social, como lo está de los linotipos, de las prensas y del inolvidable olor de la tinta de imprenta.

Los medios mecánicos y técnicos completan la formación profesional y hacen del periodista un elemento útil para toda actividad periodística.

Se ha dicho como indicación a los reporteros, que detrás de cada puerta puede haber una noticia. Ello es cierto. Pero toda puerta debe ser abierta mediante la confianza que inspire el periodista; la mejor llave de que puede valerse es la de la simpatía y la demostración de su espíritu de servicio, y jamás debe utilizar para abrirse paso de la ganzúa de la amenaza o del amedrentamiento.

*El problema ocupacional*

El problema ocupacional del periodista es aún arduo en la América Latina. Puede decirse que sólo ocasionalmente tienen acomodo en la prensa de su país los profesionales egresados de las escuelas o academias de periodismo. En lo general, perdura aún, atenuada, cierta hostilidad del periodista experimental, el que se hizo en el trabajo mismo de los periódicos,

hacia el periodista académico. Es el resultado del viejo criterio de que el periodista nace y no se hace. Una de las tareas más urgentes es la de llevar la escuela a los periódicos y la de traer a éstos a la escuela. Cuando estos dos eslabones de la cadena profesional se hayan enlazado, no habrá problemas de ocupación.

Cábenos en México, la satisfacción de haber emprendido con empeño estas tareas. Por iniciativa del director de la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM al finalizar el año lectivo anterior, se abrió un periodo de conferencias sobre temas técnicos que fueron dictadas por periodistas experimentales y distinguidos. Tuve el privilegio de presentar a los conferenciantes, todos viejos compañeros de profesión y amigos personales y pudimos observar el agrado de ellos y del alumnado de periodismo que concurrió a tales pláticas, que constituyeron interesantes cursos para el tercero y cuarto años de la carrera. Es objetivo invariable de nuestra escuela continuar este acercamiento, que representará con el tiempo un espléndido motivo de integración profesional.

### *Los colegios de periodistas*

Otro capítulo de gran importancia para el futuro de los egresados de los planteles de periodismo, es la formación del Colegio de Periodistas. Solamente en un organismo clasista de ese tipo, pueden conjugarse las actividades académicas y experimentales. En este sentido, el director de esta escuela, doctor Pablo González Casanova, ha dado ya pasos progresivos ante algunos de los más significados organismos de periodistas, como son: Sindicato Nacional de Redactores de la Prensa, Asociación Mexicana de Periodistas, Club de Periodistas de México y el Club "Primera Plana", que está integrado por subdirectores, jefes y secretarios de redacción y jefes de información de los periódicos del Distrito Federal. Un acuerdo tácito entre tales organizaciones y la Escuela, ha sido el primer fruto de estos trabajos, quedando solamente por salvar el escollo legal que representa la Ley de Profesiones que rige en México y que requiere ser reformada para incluir en el registro legal la profesión del periodista. En este difícil paso, algo se ha adelantado, pues contamos dentro de las Cámaras legislativas de nuestro país con algunos periodistas profesionales que están ya preparando la ley que promoverá la reforma antes indicada.

Con el registro legal de la profesión y el acuerdo a que se llegará a fin de capacitar culturalmente a algunos periodistas experimentales, a la par que abrir a los estudiantes de la escuela las puertas de los periódicos

se llegará a un concordato para que los organismos periodísticos y la Universidad Autónoma de México, al través de esta escuela, den forma a una autoridad académica y profesional, que expedirá los títulos legales.

A la vista de lo anterior, es de esperarse que en México se resuelva en breve el problema ocupacional y haya oportunidades de colocación para algunos egresados del plantel, ya sea en los cuerpos de redactores informativos o reporteros, o bien como comentaristas y editorialistas.

### *Los salarios del periodista*

Puede decirse que en materia de salarios de los periodistas que prestan sus servicios en los periódicos capitalinos, hay una tendencia a nivelarlos, toda vez que dos de nuestros diarios constituyen Cooperativas de producción y los demás tienen sindicatos profesionales, que mediante los contratos colectivos de trabajo, obtienen mejoría progresiva de sus miembros. Algunas empresas que no tienen enfrente a la agrupación de resistencia, procuran mantener un "modus vivendi" aceptable con sus trabajadores, para evitarse conflictos, y para ello, procuran igualar los salarios de sus empleados al nivel de lo que pagan otras empresas.

Desde luego debe tenerse en cuenta que en tanto que no exista un organismo profesional, que participe de la fuerza de los periodistas ya hechos y de los egresados de las escuelas de periodismo, no será posible elevar el nivel de salarios, pues a ello debe responder una responsabilidad mayor por parte de los periodistas y un sentido ético de la profesión, que requiere algunos pasos de cirugía profiláctica en el gremio periodístico y una selección de categorías que solamente puede poner en práctica un organismo con la autoridad moral y académica del Colegio de Periodistas.

Brevemente expuestos, éstos son los puntos de vista que sostenemos, tanto en nuestras labores pedagógicas como en la vida profesional. Creemos que este II Seminario sobre enseñanza de periodismo, tendrá fecundos resultados y agregará a las anteriores tareas del CIESPAL un fruto más de experiencia y de camino a andarse, en estos temas de la azarosa profesión del periodista.